

ANEJOS DE

na:ilos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología

Asturias monástica

Catálogo de monasterios y revisión
histórica arqueológica (siglos XI-XIX)

Parte 1



Alejandro García Álvarez-Busto
(editor)



Octubre 2020
OVIEDO

Anejos de NAILOS
Número 7
Oviedo, 2020
ISBN 978-84-8367-703-2

Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias

Anejos de
Nailos
Estudios Interdisciplinarios
de Arqueología

Asturias monástica
Catálogo de monasterios
y revisión histórica arqueológica
(siglos XI-XIX)

Alejandro García Álvarez-Busto
(editor)



ANEJOS DE  **na:los**

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



Consejo Asesor

José Bettencourt
Universidade Nova de Lisboa

Rebeca Blanco-Rotea
*Universidade de Minho /
Universidad de Santiago de
Compostela*

Miriam Cubas Morera
Universidad de York

Camila Gianotti
*Universidad de la República
(Udelar)*

Adolfo Fernández
Fernández
Universidad de Vigo

Manuel Fernández-Götz
University of Edinburgh

Juan José Ibáñez Estévez
*Institución Milá i Fontanals,
CSIC*

Juan José Larrea Conde
Universidad del País Vasco

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Aitor Ruiz Redondo
Université de Bordeaux

Ignacio Rodríguez Temiño
Junta de Andalucía

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidad de Santiago de
Compostela*

David Santamaría Álvarez
Arqueólogo

Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

María González-Pumariiega Solís
Gobierno del Principado de Asturias

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Andrés Menéndez Blanco
Universidad de Oviedo

Sergio Ríos González
Arqueólogo

Patricia Suárez Manjón
Arqueóloga

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Secretario
Arqueólogo*

Fructuoso Díaz García
Director

Fundación Municipal de Cultura de Siero

apiaa
Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias

EDICIONES
KRK



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS



OVIEDO
AYUNTAMIENTO



FUNDACION
CAJA RURAL DE ASTURIAS

naïlos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología

ISBN 978-84-8367-703-2
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@naïlos.org
www.naïlos.org

Anejo de Naïlos n.º 7. Octubre de 2020
© Los autores

Coeditan:

- Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA).
www.asociacionapiaa.com
- KRK Ediciones

KRK

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013

cc creative commons

CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAÏLOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ASTURIAS

GRANHOTEL ESPAÑA
★★★★

EL COMERCIO

Sumario

Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>Introducción a la Arqueología de la Arquitectura monástica en Asturias</i>	13-20
Otilia Requejo Pagés	
<i>San Vicente de Oviedo</i>	23-45
Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>San Juan Bautista de Corias (Cangas del Narcea)</i>	47-69
Sergio Ríos González, Juan R. Muñoz Álvarez y César García de Castro Valdés	
<i>San Miguel de Bárcena de Monasterio (Tineo)</i>	71-89
César García de Castro Valdés	
<i>San Pelayo de Oviedo</i>	91-105
Javier Chao Arana, César García de Castro Valdés y Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>San Salvador de Celorio (Llanes)</i>	107-128
Alejandro García Álvarez-Busto y Gema E. Adán Álvarez	
<i>San Salvador de Cornellana (Salas)</i>	131-143
Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>Santa María La Real de Obona (Tineo)</i>	145-167
Fernando Miguel Hernández	
<i>Santa María de Lapedo-Belmonte (Belmonte de Miranda)</i>	169-197



Sumario

Luis Blanco Vázquez	
<i>Santa María de Villanueva de Oscos</i>	199-215
César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González	
<i>Santa María La Real de La Vega (Oviedo)</i>	217-231
Fructuoso Díaz García	
<i>San Martín de Soto de Dueñas (Parres)</i>	233-246
Fructuoso Díaz García	
<i>Santa María de Villamayor (Piloña)</i>	249-273
Fructuoso Díaz García	
<i>San Bartolomé de Nava</i>	275-293
Otilia Requejo Pagés	
<i>San Pedro de Villanueva (Cangas de Onís)</i>	295-310
Sergio Ríos González	
<i>San Antolín de Bedón (Llanes)</i>	313-327
Fernando Miguel Hernández	
<i>Santa María de Gúa (Somiedo)</i>	329-346
César García de Castro Valdés	
<i>Santa María de Valdediós (Villaviciosa)</i>	349-369



Sumario

Patricia Suárez Manjón <i>San Francisco de Oviedo</i>	371-395
Andrés Menéndez Blanco <i>San Francisco de Tinéu</i>	397-407
Sergio Ríos González <i>San Francisco del Monte (Avilés)</i>	409-419
Patricia Suárez Manjón <i>Santa Clara de Oviedo</i>	421-459
Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñiz López <i>Santa María de Raíces (Castrillón)</i>	461-478
Juan R. Muñiz Álvarez <i>Nuestra Señora del Rosario (Oviedo)</i>	481-491
Fernando Miguel Hernández <i>Nuestra Señora La Real de Las Huelgas (Avilés)</i>	493-509
Alejandro García Álvarez-Busto y Alberto Morán Corte <i>San Matías (Oviedo)</i>	511-529
Alejandro García Álvarez-Busto <i>Nuestra Señora de la Encarnación (Cangas del Narcea)</i>	531-540



Sumario

Javier Chao Arana y Alejandro García Álvarez-Busto <i>Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora (Llanes)</i>	543-555
Paloma García Díaz y Fernando Gil Sendino <i>Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Agustinas Recoletas de Gijón</i>	557-576
Nicolás Alonso Rodríguez <i>Nuestra Señora de La Merced de Sabugo (Avilés)</i>	579-587
Alicia García Fernández <i>San Juan de Capistrano de Villaviciosa</i>	589-603
Alicia García Fernández <i>Purísima Concepción de Villaviciosa</i>	605-616
Fructuoso Díaz García y José Antonio Fernández de Córdoba Pérez <i>De bienes desamortizados a bienes culturales. La gestión patrimonial de los monasterios en Asturias</i>	619-661
Alejandro García Álvarez-Busto <i>El linaje de los cenobitas. Una propuesta de síntesis para la historia de la arquitectura monástica en Asturias</i>	663-702
Bibliografía	711-766
Normas de publicación / Guide for authors	768-769

INTRO

Introducción a la Arqueología de la Arquitectura monástica en Asturias

Alejandro García Álvarez-Busto

1. Una publicación necesaria

Este compendio de estudios fue gestado sobre la idea inicial de elaborar un primer corpus de la arquitectura monástica conservada en Asturias, analizada desde los planteamientos científicos propios de la Arqueología. El propósito principal era obtener un estado de la cuestión acerca de nuestro grado de conocimiento sobre el pasado de estos bienes inmuebles históricos. Para ello se planteó recopilar, analizar e interpretar la información existente de cada monasterio, acompañando cada uno de ellos con una planta general en la que se identificasen los diferentes espacios que los componían, siempre que esto fuera posible, y que nos permitiese definir unas tipologías arquitectónicas para cada periodo y orden monástica. Aplicamos en este proceso la metodología arqueológica y sus técnicas e instrumental analítico; por esta razón, en este trabajo solo han participado arqueólogos, alumbrando una primera aportación autónoma que deberá de servir en los próximos años para establecer una dialéctica con otros análisis elaborados en paralelo por historiadores e historiadores del Arte, entre otros.

El compromiso de llevar esta iniciativa a buen puerto surgió en el seno de la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología Asturiana (APIAA) y para ello resultó fundamental la colaboración desinteresada de sus miembros, contando prioritariamente con aquellos que habían excavado o estudiado algunos de estos monasterios con anterioridad, quienes son los firmantes de los diferentes artículos compendiados. A todos ellos les queremos agradecer su importante esfuerzo y dedicación en la tarea encomendada.

Algunos de los monasterios revisitados, los menos, contaban ya con excavaciones arqueológicas de cierta entidad, como era el caso de Cornellana, San Pedro de Villanueva, San Francisco de Avilés, Raíces, Agustinas de Gijón o Corias. En otros sitios, por el contrario, las exploraciones del subsuelo se habían limitado a pequeños sondeos y trincheras, como ocurría en San Vicente de Oviedo, Obona, Bárcena, Oscos, Bedón, Valdediós o Santo Domingo de Oviedo; mientras que en el resto de establecimientos religiosos aún no se había llevado a cabo excavación arqueológica alguna con metodología científica adecuada (San Pelayo de Oviedo, La Vega, Lapedo, Celorio, Villamayor, Soto de Parres, Nava, Gúa, San Francisco de Tineo, Santa Clara, Las Huelgas de Avilés, San Matías, Agustinas de Llanes, Encarnación de Cangas del Narcea, La Merced de Sabugo, o los dos conventos de Villaviciosa: Capistrano y La Concepción).

Alejandro García Álvarez-Busto: Profesor de Arqueología de la Universidad de Oviedo | garciaalejandro@uniovi.es

Por su parte, los análisis estratigráficos murarios realizados en los alzados de estos edificios son todavía más escasos que las propias excavaciones y apenas se han practicado, con mayor o menor detalle, en Oscos, Raíces, Corias o Agustinas de Gijón. Además, en la mayoría de estos casos no contamos por el momento con diagramas estratigráficos que sistematicen la secuencia constructiva apreciada en cada sitio. Este rápido repaso del estado de la cuestión muestra a las claras cómo es aún ingente el trabajo de investigación que queda por hacer en estos complejos arquitectónicos repartidos por la geografía asturiana; un trabajo que en muchos casos resulta perentorio si no queremos perder, para siempre, buena parte de la información que todavía atesoran entre sus paredes. Por ello, nuestro conocimiento sobre la evolución arquitectónica de los monasterios asturianos resulta a día de hoy tan precario como desigual, y en muchos casos la elaboración de los estudios de algunos de estos conjuntos edificados se ha tenido que limitar a una revisión crítica de la historiografía preexistente, junto con una relectura arqueológica de la escasa información disponible sobre cada uno de ellos: bien materiales arquitectónicos o escultóricos descontextualizados, bien documentación escrita publicada, epigrafía, fotogrametrías actuales, fotografías antiguas, mapas o planos históricos.

En ciertos casos algunos de los autores, llevando su compromiso más allá de lo requerido inicialmente, consultaron parcialmente los numerosos fondos documentales que se conservan en diferentes archivos, y que se encuentran mayoritariamente inéditos; sin duda, este es un trabajo que todavía está por hacer con carácter sistemático por parte de paleógrafos y documentalistas. En otros enclaves se han realizado las primeras prospecciones de los entornos más inmediatos a los establecimientos monásticos, fundamentales por otra parte si queremos comprender en todo su sentido no solo el emplazamiento del edificio, sino también cómo se organizaron y explotaron económicamente sus contornos más cercanos. Al respecto y cuando menos, resulta llamativo que aún no se hayan realizado prospecciones geofísicas en ninguno de los monasterios de la región, siendo como son contextos ideales para este tipo de análisis no agresivos del subsuelo.

Por otro lado, la investigación desarrollada en esta obra coral se acometió desde los planteamientos históricos de la larga duración, recuperados aquí para ser aplicados a la arqueología histórica reciente, y tratando de evitar así las tan frecuentes como artificiosas y distorsionadoras barreras levantadas entre los tiempos medievales y modernos, más si cabe en casos de estudio tan concretos como el que nos ocupa. De esta manera, el enfoque diacrónico nos permitiría estudiar íntegramente la evolución de las arquitecturas monásticas desde el siglo XI hasta el XIX, abarcando el periodo de «vida natural» de cada monasterio, con recorridos cercanos a los ochocientos años en aquellos establecimientos más antiguos.

La undécima centuria como punto de arranque, dado que fue por entonces cuando se empezaron a configurar los primeros recintos claustrales en nuestro solar norteño, al calor de la introducción de la regla benedictina en monasterios como San Vicente de Oviedo o San Juan Bautista de Corias. Anteriormente,

durante los siglos IX y X, se constata un fenómeno monástico diferente, de raíz hispano-visigoda, regido por reglas como las de San Isidoro o San Fructuoso, que generaron edificios monásticos más modestos y que apenas conocemos, más allá de algunos ejemplos conservados en pie como Santo Adriano de Tuñón (891) o San Salvador de Priesca (921). El siglo XIX constituía un punto y aparte ineludible en nuestro objeto de estudio, acotado en 1835 por una desamortización de Mendizábal que supondría la exclaustación de la gran mayoría de las comunidades estudiadas y, por ello, el cambio radical en la funcionalidad de estas arquitecturas monásticas sino el inicio de su ocaso y consecuente ruina. En todo caso y como historiadores, pero también como gestores del patrimonio cultural, nos interesaba conocer qué había sucedido con estos edificios durante los siglos XIX y XX más allá de su uso religioso original; por esta razón, José Antonio Fernández de Córdoba y Fructuoso Díaz García dedican un capítulo de la obra a lo acontecido en estos lugares a lo largo de la época contemporánea.

Se analizan en total treinta y un sitios, correspondientes a diferentes órdenes y congregaciones religiosas, tanto masculinas como femeninas: benedictinos, Císter, Fontevrault, franciscanos, clarisas, mercedarios, dominicos, jesuitas y agustinas (*vid.* Tabla 1). Estos se encuentran repartidos a lo largo y ancho del solar asturiano, pero advirtiéndose algunas concentraciones espaciales, de mayor a menor densidad, en torno a Oviedo, Avilés, Villaviciosa, Llanes, el surco prelitoral desde Cangas de Onís hasta Nava, y las tierras de Tineo y de Cangas del Narcea. Si atendemos en exclusiva a las fundaciones de época moderna de los siglos XVI y XVII, se puede comprobar como todas ellas lo fueron de carácter urbano, localizándose por pares en Oviedo, Avilés y Villaviciosa, y el resto, individualmente, en Gijón, Llanes y Cangas del Narcea (Figura 1).

2. ¿Cómo se materializó?

Resulta evidente que una cosa es la idea y otra muy diferente cómo esta se lleva a la práctica. Así, y para tratar de dar una estructura lo más homogénea posible al compendio, el estudio de cada uno de los sitios se planteó estableciendo de partida dos categorías diferenciadas: unas revisiones de mayor calado, allí donde era posible, y que generaron artículos (a partir de 5000 palabras) en aquellos monasterios que habían protagonizado estudios y excavaciones arqueológicas de cierta entidad. Y unas notas más breves (en torno a las 2000 palabras), para aquellos sitios en los que no contábamos con un conocimiento arqueológico desarrollado. En todo caso, el método de trabajo fue el mismo tanto para las notas como para los artículos, aunque, evidentemente, hubo apartados preestablecidos en los que apenas se pudo profundizar en aquellos edificios menos estudiados.

Uno a uno, el análisis de cada conjunto monástico se planteó sobre los criterios y contenidos que explicamos a continuación. En primer lugar, se con-

templaba un apartado inicial de carácter introductorio y clasificatorio, en el que se identificase cada establecimiento, la orden religiosa u órdenes a las que había pertenecido, su cronología inicial y final, así como su emplazamiento y

	MONASTERIO	ORDEN	FUNDACIÓN
1	San Vicente de Oviedo	Benedictinos	1042
2	San Juan Bautista de Corias	Benedictinos	1044
3	San Miguel de Bárcena	Benedictinos	ca. 1044
4	San Pelayo de Oviedo	Benedictinas	entre 1053 – 1127
5	San Salvador de Celorio	Benedictinos	ca. 1112
6	San Salvador de Cornellana	Benedictinos Cluny	1122
7	Santa María de Obona	Benedictinos	ca. 1126
8	Santa María de Lapedo	Benedictinos-Císter	1141
9	Santa María de Villanueva de Oscos	Císter masculino	ca. 1144
10	Santa María de la Vega de Oviedo	Fontevrault/Benedictinas	1153
11	San Martín de Soto de Parres	Benedictinas	ca. 1170 – 1180
12	Santa María de Villamayor	Benedictinas	ca. 1175
13	San Bartolomé de Nava	Benedictinas	ca. 1175
14	San Pedro de Villanueva	Benedictinos	antes de 1179
15	San Antolín de Bedón	Benedictinos	ca. 1182
16	Santa María de Gúa de Somiedo	Císter femenino	antes de 1188
17	Santa María de Valdediós	Císter masculino	1200
18	San Francisco de Oviedo	Franciscanos	ca. 1230 – 1240
19	San Francisco de Tineo	Franciscanos	ca. 1267 – 1274
20	San Francisco de Avilés	Franciscanos	ca. 1267 – 1274
21	Santa Clara de Oviedo	Clarisas	ca. 1273 – 1287
22	Santa María de Raíces	Franciscanos/Mercedarios	1420
23	Nuestra Señora del Rosario de Oviedo	Dominicos	1518
24	Nuestra Señora de las Huelgas de Avilés	Císter femenino	1553
25	San Matías de Oviedo	Compañía de Jesús	1578
26	Nuestra Señora de La Encarnación de Cangas del Narcea	Dominicas	1658
27	Purísima Concepción de Nuestra Señora de Llanes	Agustinas Recoletas	1665
28	Purísima Concepción de Nuestra Señora de Gijón	Agustinas Recoletas	1670
29	Nuestra Señora de la Merced de Sabugo	Mercedarios	1670
30	San Juan de Capistrano de Villaviciosa	Franciscanos	1692
31	Purísima Concepción de Villaviciosa	Clarisas	1699

Tabla 1. Monasterios y conventos asturianos ordenados por fecha de fundación y caracterizados por la orden a la que pertenecieron.

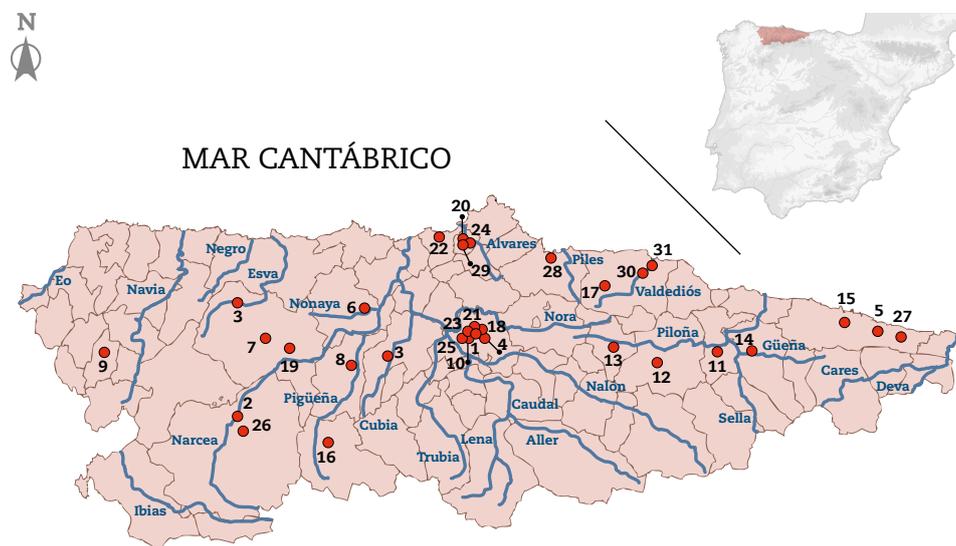


Figura 1. Mapa de localización de los monasterios a lo largo de la geografía asturiana. 1. San Vicente de Oviedo, 2. San Juan Bautista de Corias, 3. San Miguel de Bárcena, 4. San Pelayo de Oviedo, 5. San Salvador de Celorio, 6. San Salvador de Cornellana, 7. Santa María de Obona, 8. Santa María de Lapedo, 9. Santa María de Villanueva de Oscos, 10. Santa María de la Vega de Oviedo, 11. San Martín de Soto de Parres, 12. Santa María de Villamayor, 13. San Bartolomé de Nava, 14. San Pedro de Villanueva, 15. San Antolín de Bedón, 16. Santa María de Gúa de Somiedo, 17. Santa María de Valdediós, 18. San Francisco de Oviedo, 19. San Francisco de Tineo, 20. San Francisco de Avilés, 21. Santa Clara de Oviedo, 22. Santa María de Raíces, 23. Nuestra Señora del Rosario de Oviedo, 24. Nuestra Señora de las Huelgas de Avilés, 25. San Matías de Oviedo, 26. Nuestra Señora de La Encarnación de Cangas del Narcea, 27. Purísima Concepción de Nuestra Señora de Llanes, 28. Purísima Concepción de Nuestra Señora de Gijón, 29. Nuestra Señora de la Merced de Sabugo, 30. San Juan de Capistrano de Villaviciosa, 31. Purísima Concepción de Villaviciosa

localización geográfica. Se requería además una valoración del estado actual de conservación del edificio, su grado de protección administrativa, así como las intervenciones de restauración y rehabilitación que había conocido en las últimas décadas. Resultaba imprescindible ofrecer además un estado crítico de la cuestión sobre la investigación arqueológica, histórica e histórico-artística que nos había precedido, así como una valoración del potencial arqueológico de cada uno de estos enclaves pensando en futuras investigaciones e intervenciones. Se contemplaba asimismo una sucinta descripción de la metodología empleada para la elaboración del análisis arqueológico, amén de consignar la citación del elenco de fuentes primarias y secundarias consultadas durante el desarrollo del mismo.

Un segundo bloque correspondería ya al análisis histórico-arqueológico del edificio monástico, atendiendo a su vez a diferentes variables. En primer lugar, al examen del emplazamiento escogido para la fundación religiosa y, como no, a cuestiones tales como la ocupación previa del lugar en época romana, tardoantigua o altomedieval; a la configuración del poblamiento de época medieval o

moderna en el entorno de cada monasterio; y a su vinculación, en la medida de lo posible, con la red viaria y con el paisaje social circundante.

A continuación, procedía ya el análisis de la propia actividad constructiva y configuración morfológica del edificio, incluyendo los trabajos previos de acondicionamiento del terreno; la existencia, si lo había, de un proyecto arquitectónico, con unas trazas más o menos reconocibles y la participación de arquitectos y maestros; el trazado de una primitiva planta fundacional y su posterior evolución a lo largo de los siglos; las técnicas y los aparejos constructivos empleados en cimentaciones, paramentos y cubiertas, y en cada una de las diferentes fases identificadas; los materiales de construcción (madera, piedra, cerámica...) y los morteros utilizados, así como sus técnicas de elaboración y los abastecimientos desde las canteras; los recursos decorativos manejados; los ciclos productivos desarrollados en cada época, atendiendo a las herramientas empleadas, así como a los trabajos acometidos por los protagonistas de la construcción, tanto peones como albañiles como canteros. En este punto la revisión llevada a cabo permitió sacar a la luz las importantes carencias que aún caracterizan a la investigación arqueológica de la arquitectura monástica asturiana, ya que apenas contamos hasta la fecha con análisis mensiocronológicos o arqueométricos de los materiales constructivos empleados en las obras, ni tampoco con el uso normalizado de otras técnicas analíticas derivadas del trabajo de equipos de investigación interdisciplinares, que integren a químicos, a físicos o a conservadores-restauradores, por ejemplo.

En tercer lugar, atendimos al estudio de la organización espacial y funcional de cada complejo monástico, diferenciando entre los espacios religiosos sensu stricto (templo, sacristía, sala capitular, etc.), los espacios habitacionales y de servicio (dormitorio, celdas, refectorio, sala de monjes, letrinas, cocinas, etc.), los espacios funerarios (cementerios, capillas y ambientes privilegiados de enterramiento), los espacios de transformación y conservación de la producción agropecuaria (molinos, cilla, bodegas, etc.), los espacios artesanales, las redes de infraestructuras dedicadas a la gestión hidráulica, los sistemas de calefacción o iluminación diseñados, la organización de la circulación en el interior de los edificios y, finalmente, la configuración de recintos más o menos ordenados en torno a los epicentros claustrales, que nos permitiese concretar su delimitación mediante cercas u otros elementos, así como su organización interna como espacios productivos. Considerábamos desde esta perspectiva los monasterios como santuarios y factorías a partes iguales, revalorizando este segundo componente, el del monasterio como enclave productivo, habitualmente postergado frente al cariz litúrgico religioso, y constituyendo, por lo tanto, un enfoque analítico mucho menos tratado por la historiografía precedente.

Finalmente, dedicábamos un tercer apartado a la síntesis de la historia de la ocupación y la arquitectura de cada monasterio, tratando de establecer las diferentes fases histórico-constructivas del edificio, así como los principales

periodos que las agrupaban y relacionaban entre sí. Para ello recomendamos la elaboración de tablas que permitiesen organizar las secuencias obtenidas, así como la comparación entre las diferentes fases establecidas y las plantas tipo identificadas para cada periodo, con el objetivo de explicar el porqué de las transformaciones arquitectónicas, morfológicas o funcionales detectadas con el paso de los siglos. A su vez, para cada fase histórica definida, pretendíamos sentar las bases de conocimiento para empezar a desentrañar los procesos y los ciclos productivos desarrollados en los programas constructivos medievales y modernos de la arquitectura monástica asturiana.

Para estos propósitos resultaba fundamental analizar y tratar de explicar el desarrollo arquitectónico de cada fase o periodo en relación con su contexto institucional (orden religiosa, abadiatos, congregaciones, patronos y promotores, evergetismos y clientelismos, etc.), y su contexto socioeconómico (vínculos entre la evolución del complejo monástico y la evolución de su dominio y del poblamiento asociado). Partíamos en este sentido de una premisa asumida y que determinaba que la historia constructiva de un monasterio se explica en gran medida a partir de su historia institucional y socioeconómica. En todo caso, somos conscientes de que esta no es sino una primera cabeza de puente que se introduce en un ámbito de estudio extremadamente denso y desconocido y que el estudio de los señoríos monasteriales en nuestra comunidad autónoma, tanto los medievales, como sobre todo los modernos, necesita todavía de varias décadas de investigación que permitan superar nuestro actual desconocimiento sobre cómo se configuraron y desarrollaron los paisajes monásticos a lo largo de la historia. No era este el objetivo inmediato del presente estudio, al centrarse principalmente en los espacios intramuros, pero el análisis de la territorialidad religiosa supone una cita ineludible para la investigación arqueológica en los próximos años, si realmente se quiere desarrollar una verdadera historia social de la arquitectura.

Cada autor ha adaptado este planteamiento inicial a la realidad de cada caso en función de la información disponible. Y se ha aplicado el enfoque diacrónico y global que se pretendía, con un repaso inicial de la historia de la institución, un análisis de las etapas constructivas de los edificios y su evolución, seguida de una profundización posterior en los aspectos singulares, conocidos o mejor investigados de entre todos los sugeridos en el esquema inicial: su uso como espacio funerario, su entorno, sus infraestructuras hidráulicas, etc. En la práctica, todas las aportaciones han tendido a ocupar una misma extensión y muestran un importante esfuerzo investigador que supera la intención inicial de carácter más recopilador. Asimismo, con gran empeño por parte de Miguel Noval, se ha unificado la presentación gráfica de las plantas de los edificios monásticos para facilitar su comparación.

3. ¿Y ahora qué? ¿Para qué sirve esta monografía?

A pesar de todas las carencias evidenciadas pensamos que sí hemos logrado poner de manifiesto la enorme potencialidad que atesoran estos enclaves monásticos como nichos para la investigación histórica-arqueológica venidera. En este sentido, el trabajo no acaba sino de empezar y han aflorado en cada uno de los monasterios enormes lagunas que aún perviven en nuestro conocimiento sobre su pasado medieval y moderno. Así todo, y sin querer caer en la jactancia, hemos conseguido alcanzar el resultado principal que se perseguía cuando surgió el embrión inicial de esta compilación. Para empezar, con esta aportación, APIAA pone sobre la mesa las enormes posibilidades que para la investigación histórica arroja la Arqueología profesional de gestión, a la par que se cubre una carencia significativa, ya que en Asturias no se contaba hasta la fecha con un estudio arqueológico de referencia sobre una parte tan considerable de nuestro patrimonio cultural arquitectónico. En segunda instancia, supone un paso al frente en el conocimiento sobre la materialidad de nuestros monasterios, aun siendo conscientes de todas las limitaciones que arrastra el actual estado de la cuestión, y que en el futuro deberán llegar nuevas revisiones sustentadas sobre este primer avance.

En tercer y último lugar, su publicación la convierte en una herramienta imprescindible para la gestión de estos inmuebles, acuciados por una tan necesaria como respetuosa recuperación arquitectónica. Y es que resulta insoslayable que tanto la Administración Pública como la Iglesia deberán acometer obras de restauración y rehabilitación en la gran mayoría de estos complejos monasteriales a corto y medio plazo. De esta manera, en muchos de estos sitios no solo se han analizado las excavaciones del subsuelo o la estratigrafía de los alzados, sino que además se han puesto de manifiesto los problemas de conservación y los factores de alteración que afectan a cada edificio, por lo que el volumen que tenemos entre las manos se convierte en un instrumento básico para restauradores y arquitectos a la hora de planificar futuras intervenciones de recuperación y reutilización de estas vetustas edificaciones.

El trabajo por hacer es todavía muy grande, teniendo en cuenta que más allá de sus paredes apenas se han empezado a delimitar los entornos de protección de estos monasterios, como sí se ha hecho, por ejemplo, en el caso del de Cornellana. Es una tarea que se acometerá en los próximos años, y para ello es fundamental conocer mejor el contorno de estos enclaves religiosos y productivos, atendiendo a cuestiones tales como la configuración de los espacios de trabajo y de servicio, o el trazado de sus cercas históricas y de sus redes de infraestructuras hidráulicas, por ejemplo, y que permitan proteger adecuadamente los perímetros históricos de cada establecimiento religioso.

Con este compendio APIAA ha puesto los cimientos para la futura investigación arqueológica en los monasterios asturianos. Ahora es necesaria una «nue-



va desamortización» que evite el definitivo ocaso de muchos de estos complejos arquitectónicos, encadenando la investigación con el conocimiento, el conocimiento con la protección, la protección con la conservación, la conservación con la reutilización, y su reutilización con la divulgación, pero, sobre todo, con la preservación de un legado que la Arqueología deberá visitar en el futuro.

Agradecimientos

Agradecemos a las siguientes instituciones y particulares el préstamo y las facilidades que nos han dado para poder utilizar diferentes planimetrías como base para desarrollar los diferentes estudios contenidos en esta monografía: Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo del Principado de Asturias, Turespaña, Observatorio del Territorio del Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, Equipo de investigación en Geomática, Topografía y Cartografía de la Universidad de Oviedo, Fernando Pardo Calvo, Bernardo García Tapia, José María Pérez González, Fernando Gaforio, Covadonga Ibáñez Calzada, José Antonio Pérez Lastra, Javier Fernández Cabezudo, Salustiano Crespo, Jesús Ignacio Jiménez Chaparro, Ricardo Hueso de Bordeje, Jorge Hevia, Cosme Cuenca, Mariano Martitegui, José López Lobera, José Ramón Duralde, Miguel Cimadevilla Rodríguez, Enrique Villar Pagola, Francisco González, Leticia Llana Granda, Marta Alonso Rodríguez, Raquel Alonso Álvarez, Daniel Herrera Arenas, Félix Gordillo García, Luis Miguel González Colmenero y José Ramón Fernández Molina.

Por último, deseamos agradecer a KRK Ediciones su generosa implicación en el proyecto para llevar a cabo la edición de este volumen.